

# La familia a través de la literatura

La familia es un símbolo muy utilizado por la imaginación literaria a lo largo de la historia. En todas las etapas históricas hay un género que lo utiliza, y sus significados son diferentes. Hagamos un repaso de ellos.

## 1. La familia en la etapa oral y tradicional (prehistórica): sagas y epopeyas

Llamamos etapa tradicional a la etapa de la prehistoria. En esta etapa no existe la escritura, por lo tanto la llamada literatura es oral y se distribuye oralmente. A la literatura oral la llamaremos oratura, y su objetivo es transmitir lo imprescindible para sobrevivir. A las ideas imprescindibles para sobrevivir las llamaremos valores.

**Un tipo de estos valores son los valores familiares.** La familia numerosa y unida que conserva sus valores es una forma de organización social que ayuda a la supervivencia en un mundo hostil. En razón de esto, se crean narraciones, historias, que sirven para transmitir la importancia de la unión familiar.

Existen dos géneros tradicionales, orales, en los que la familia tiene gran importancia. Son la saga y la epopeya.

- **La saga:** es la narración de la historia de un pueblo o de una nación, mediante el listado de sus generaciones. También se lo ha llamado genealogía. **Es un género prehistórico a través del cual una familia podía reconocer y recordar sus antepasados.** La saga es la narración de la historia de una familia antes de la historia. Un ejemplo que ha llegado a la actualidad es el Génesis de la Biblia.
- **La epopeya clásica (griega):** es la narración de las aventuras de un héroe familiar. Sus características son las siguientes:
  - **El héroe no tiene evolución.** Tiene una identidad constante. Sus características son siempre las mismas, por lo que no es posible una mejora ni un empeoramiento.
  - **Los valores del héroe son familiares y militares.** Se da una mezcla de ambos, es decir, es un buen padre cuyo deber es mantener a la familia unida, y debe hacerlo gracias a la fuerza, la inteligencia, la astucia, la valentía, etc... Un ejemplo es *La Odisea* de Homero. Ulises (Odiseo) es un soldado y padre de familia que viaja de vuelta a casa tras la Guerra de Troya. Este viaje se complica y tarda más de la cuenta porque los dioses impiden su llegada. Tras muchas aventuras consigue, con ayuda de valores militares, reunirse con su familia.

### ACTIVIDAD

**Ulises regresa a casa** <https://www.youtube.com/watch?v=ciKxdQYpnKo>

Apareció entonces Penélope en el salón, con el gran arco de su señor y un carcaj bien provisto de flechas, seguida de sus doncellas, que transportaban el cofre con las doce hachas. La esposa de Ulises se situó junto a una de las columnas que sostenían el techo y desdeñosamente lanzó su desafío:

—Escuchad, pretendientes altivos que día tras día venís a comer a esta casa sin otra razón que vuestro deseo de casaros conmigo: os propongo celebrar un concurso para decidir de quién habré de ser esposa. Aquél que, tomando el arco de Ulises, más deprisa lo arme y atravesase con una flecha las doce hachas, será el elegido.

Telémaco se alzó al instante, adelantándose a todos, y reclamó el derecho a lanzar la primera flecha. Tres veces trató de armarlo, y las tres le fallaron las fuerzas. Quizás intentándolo una cuarta lo hubiera logrado, pero el viejo

mendigo le hizo con la mano un gesto apenas perceptible y Telémaco, abandonando el arco, agitó la cabeza, desalentado.

Uno tras otro lo intentaron los pretendientes. Y uno tras otro fracasaron todos. Mientras sucedía todo aquello, Eumeo y Filetio, aburridos de presenciar tanto vano esfuerzo, salieron al patio. El héroe paciente se levantó y los siguió con presteza; una vez fuera del pórtico, les habló en voz baja:

—¿Qué haríais en favor de Ulises si llegara de repente, o un dios lo trajese a su patria y necesitara de vuestra ayuda? ¿Combatiríais a su lado o apoyaríais a la chusma de los pretendientes?

—¡Ojalá Zeus nos concediera ese deseo! —exclamó el pastor—. Si volviera al hogar un varón como él, muy pronto verías el vigor de mis brazos.

—¿Reconocéis esta cicatriz? —dijo Ulises, alzándose la harapienta túnica. Al reconocer a su amo, ambos derramaron lágrimas de alegría y abrazaron como a hermano al héroe paciente.

—Basta ya de sollozos —dijo Ulises, cortando sus efusiones—. Yo voy a volver al salón. Eumeo, me seguirás, y como ninguno de los pretendientes querrá que se me entreguen el arco y la aljaba, tráemelos sin escuchar sus protestas. En cuanto a ti, Filetio, encárgate de cerrar la puerta del patio que da al camino.

En el interior del gran salón los pretendientes seguían intentando armar el gran arco, mientras Ulises ocupaba de nuevo su sitio. El viejo mendigo del rincón alzó la voz para pedir que se le permitiera probar su fuerza y habilidad. Los jóvenes galanes rieron a carcajadas ante aquella idea pero Penélope alzó la voz con tranquilidad y firmeza, para decir que el mendigo era tan huésped como los demás, y tenía por tanto el mismo derecho a competir, si así lo deseaba.

Intervino entonces Telémaco para decir que él se encargaría de dar un premio al mendigo, y cuando su madre protestó, Telémaco le ordenó que regresara a sus aposentos y atendiera a sus labores; aunque Penélope se sorprendió, porque nunca había oído hablar a su hijo como señor de la casa, regresó a sus habitaciones acompañada de sus siervas.

En el salón, mientras tanto, Eumeo llevó el arco a Ulises y, recobrado el valor, lo tomó y lo puso, junto con el carcaj, en sus manos para asegurarse de que se hallaba en perfecto estado.

Terminada la inspección, con la facilidad con que un músico que conoce su lira logra tensar la cuerda con una clavija nueva, así armó Ulises sin esfuerzo el gran arco. Un murmullo de cólerica consternación se extendió por el salón abarrotado. Y cuando con la mano derecha el héroe paciente probó la cuerda, ésta resonó semejante al hermoso trino de una cítara. Gran pesar invadió a los galanes, demudándose todos. Tronó Zeus con fuerza mostrando su favor y se llenó de alegría el padre de Telémaco, porque el dios de dioses le había enviado un prodigio. Tomó luego la aguda saeta que ya había sacado de la aljaba, la fijó contra el codo del arco, tiró de la cuerda y, sin levantarse del escabel donde estaba sentado, apuntando bien recto, lanzó la flecha sin marrar ni uno solo de los aros de las doce hachas.

—El mendigo que como huésped albergas en tu casa no ha deshonrado el arco de tu padre —le dijo a Telémaco—. Pero ahora, si queremos banquetear de nuevo en el salón del rey, será necesario dar caza a nuestras presas y abatirlas —y, alzándose del escabel, movió levemente los hombros, como un guerrero que se dispone a entrar en acción.

Telémaco se ciñó la espada, echó mano a la lanza y, cubierto de fúlgido bronce, fue a apostarse junto a su padre.

## EJERCICIOS DE COMPRENSIÓN LECTORA

### 1. Contesta las siguientes cuestiones sobre el texto:

- ¿Quién es el protagonista de este texto y quiénes son los antagonistas?
- ¿Qué personajes pertenecen a la familia del héroe?
- ¿Quiénes son amigos del héroe? Copia un fragmento en el que se vea esta amistad con claridad.

2. ¿Qué prueba utiliza Penélope para averiguar quién será su futuro marido?

3. ¿Crees que la esposa tiene esperanzas de reencontrar a su marido? ¿Por qué?

4. ¿Crees que Telémaco tiene esperanzas de volver a ver a su padre? Indica qué fragmento del texto te permite saberlo.

5. ¿Qué tres adjetivos crees que son los que mejor describen al héroe?

6. ¿Qué significa la frase «Tronó Zeus con fuerza mostrando su favor»:

- a) que Zeus, uno de los pretendientes de Penélope se quejó gritando.
- b) que mediante un trueno, el dios Zeus celebró la llegada de Ulises.
- c) que el dios Zeus se enfadó por la llegada de Ulises.

7. ¿Quién es el viejo mendigo del que habla el texto y por qué rieron a carcajadas los pretendientes de Penélope?

8. El texto califica a Ulises como «el héroe paciente». Indica por qué crees que lo hace.

9. ¿Qué quiere decir Ulises cuando afirma: «si queremos banquetear de nuevo en el salón del rey, será necesario dar caza a nuestras presas y abatirlas»?

## 2. La familia en la Antigüedad: las novelas griegas de aventuras

La Antigüedad trae consigo las **sociedades desiguales**, es decir, la creación de las castas (clases sociales cerradas y con privilegios). A partir de ese momento y hasta la Modernidad, hay dos ámbitos diferenciados en la cultura: el popular y el cortesano. El ámbito cortesano es el arte que sirve para entretener a las castas privilegiadas y para justificar su existencia frente al pueblo llano.

Un tipo de literatura de entretenimiento muy popular en esta época es la **novela de griega de aventuras**. Los protagonistas de esta novela son dos jóvenes de la nobleza o de la realeza que están prometidos en matrimonio. **La novela se entiende como una prueba de la castidad y de la unión del matrimonio**. De ese modo, se produce siempre la separación de la pareja, habitualmente por obra de unos ladrones o unos secuestradores. Estos se llevan a la joven a un país extraño y exótico, siempre lejano, y la recluyen y prostituyen, de modo que el joven debe viajar y superar miles de obstáculos hasta encontrarla y salvarla. Sus características son las siguientes:

- Su espacio es un país extraño y lejano, fuera del ámbito natural de la vida cotidiana.
- El tiempo es amplísimo, pues suceden miles de aventuras en un tiempo dilatado, ampliado, como un chicle. Este tiempo es maravilloso, pues es mucho más amplio de lo normal.
- Los personajes no cambian, son iguales a sí mismos, es decir: jóvenes, fieles y castos.
- Los acontecimientos son pruebas de su fidelidad y su castidad.
- El final siempre es feliz: la reunión de los amantes.
- La familia es una familia de amantes.

### 3. La familia en la Edad Media: la epopeya medieval (*Poema de mío Cid*)

La Edad Media conoce 2 vías diferentes de transmisión y conservación de la literatura: la oral y la escrita. Un género literario oral en el que la familia tiene importancia es la **epopeya medieval**. Esta epopeya ya no es la misma que la de la antigua Grecia. Ha cambiado. La nueva epopeya, que llamaremos epopeya medieval, tiene estas características:

- Su transmisión es oral y a cargo de juglares, profesionales itinerantes del entretenimiento popular.
- Están contruidos en castellano.
- Están compuestos en versos irregulares, de arte mayor y monorrimos, de entre 12 y 16 sílabas.
- Estos versos componen tiradas, que son conjuntos de versos con la misma rima.
- Su recitación se acompañaba de música con instrumentos de cuerda.
- Se centran en un personaje masculino que no cambia, como el de la epopeya antigua.
- Los valores militares tienen más importancia, pero no toda. La unión familiar sigue siendo la clave.

El *Poema de mío Cid* es el ejemplo mejor conservado de la epopeya medieval en castellano. Relata las hazañas de Rodrigo Díaz de Vivar, un militar castellano casado y con dos hijas, a las órdenes del Rey de Castilla Fernando VI. La honra militar y personal es el valor principal de la obra, es decir, la unión de los valores militares y familiares:

- los valores militares, como la obediencia y la sumisión al rey, sirven para inculcar estos valores entre los oyentes;
- los valores familiares, como la unión familiar, el amor por los hijos, su cuidado y la obligación de proporcionarles un matrimonio digno, sirven para inculcarlos también en los oyentes.
- **Texto y ejercicios del libro de clase página 166, anexo I**

### 4. La familia en la Premodernidad: la novela satírica (*Celestina, Lazarillo*)

La familia prehistórica tiene poco que ver con la familia de la historia. La principal diferencia es que la prehistoria ve en la familia un seguro de vida, una protección doble (la familia protege a los vivos con su trabajo y sus cuidados, y asegura la continuidad de la especie, por lo que cuida a los vivos y a los no vivos aún), mientras **la historia ve en la familia una amenaza, pues se interpone entre los intereses personales** (económicos, amorosos, etc...). El individuo se levanta contra la familia, pues más que ver una ayuda en ella, ve una dificultad, la dificultad de ser alguien, de ser libre.

La literatura humorística es sobre todo un arma crítica contra la desigualdad. No quiere provocar simplemente risa, gracia o entretenimiento. Su crítica tiene un objetivo preciso: luchar contra la desigualdad. La crítica del dinero es una de las más importantes en la llamada Premodernidad. La familia es una forma para mantener la desigualdad mediante el dinero. De ahí que los ricos busquen matrimonios beneficiosos para seguir manteniendo su posición económica y social. Hay dos obras que son críticas de la desigualdad y feroces críticas contra el dinero. Son dos novelas cómicas satíricas:

- *La Celestina* (Fernando de Rojas):
  - *Argumento*: una familia de ricos burgueses pretende mantener virgen y casta a su hija Melibea hasta encontrar marido. Calisto es un hombre adinerado pero vago e inútil, un ocioso que se enamora de la chica pero que, tras obtener su negativa en la iglesia, busca los servicios de una maga llamada Celestina para que se enamore de él mediante un encantamiento. Celestina monta una farsa con ayuda de los criados del joven a través de la cual facilitan el encuentro de los amantes y le sacan mucho dinero a Calisto. Los jóvenes tienen varios encuentros secretos, mientras los criados y la vieja se matan a causa del reparto desigual del botín. Calisto muere al caer de la muralla del jardín del

Melibea en su último encuentro, y Melibea se suicida. Los padres se enteran de todo al final de la novela.

- *Características*
  - Novela dialogada: parece más una obra de teatro que una novela.
  - Los personajes combinan las clases altas con las clases bajas.
  - El humor es un ingrediente fundamental.

## EJERCICIOS DE COMPRENSIÓN LECTORA

Lee los textos y el argumento de la obra en la página 164, así como los parlamentos de Elicia y el arrepentimiento de Melibea de la 165. Contesta después a las preguntas de las actividades 12, 13 y 14 de la página 165 del libro, Anexo II.

- *El lazarillo de Tormes* (Anónimo):
  - *Argumento*: un joven es abandonado por su madre pobre al cuidado de un viejo ciego con el fin de que la vida pueda proporcionarle el futuro que su familia no le proporcionará. Lázaro aprende el valor del dinero y por dinero es capaz de hacer lo que sea. No aprende a ser buena persona sino a ser un cínico. Los mejores no son quienes hacen el bien, sino quienes miran su interés personal, aunque eso los convierta en gente indigna. En su caso, Lázaro mejora su posición social pagando el precio de ser un cornudo. Su nueva familia es un trío amoroso ilegal. Tras enterarse las autoridades lo llevan a juicio y la obra que leemos es el testimonio de Lázaro frente al juez, excusándose de que la sociedad es la culpable. Cuando todos son malos es estúpido no volverse también malo.
  - *Características*
    - Novela breve
    - Narrada en primera persona
    - Episodios intercambiables sin un héroe cambiante

## 5. La familia en la Modernidad: la biografía-familiar (cuentística y cinematográfica)

La primera parte de la Modernidad ha seguido viendo en la familia un obstáculo para el individuo. Un ejemplo muy importante es el cuento "El encaje roto" de Emilia Pardo Bazán. Se trata de un caso ridículo en el que una mujer de buena posición social ha dejado plantado en el altar a su prometido. El personaje femenino ha sido capaz de anticipar la crisis que hubiera supuesto el enlace con el que iba a ser su futuro marido y, gracias a la intervención de un objeto mágico, un encaje que se ha roto en el momento oportuno, la mujer ha podido intuir el futuro amargo que la esperaba. Tras romperse el encaje, símbolo de la familia marital y de la sujeción a los valores familiares, la mujer ha podido vaticinar ese futuro en la mirada del marido. Así las cosas, el individuo choca contra los valores familiares, que impiden su realización, su libertad.

Se ha leído con frecuencia este cuento como un símbolo de la violencia de género, pero se trata de una lectura parcial, falsa. Se trata más bien de la condensación en un cuento del argumento de las novelas biográficas familiares, en las que los valores individuales se debaten en lucha con los valores familiares. Y es que son muchas las novelas o las obras teatrales en las que las familias asfixian los deseos de los personajes o de los amantes. Un buen ejemplo es *Romeo y Julieta*, y sus versiones cinematográficas, *West Side Story*, *La la land*, *ciudad de las estrellas*.

**En la actualidad, hay una doble visión de la familia.** Por un lado, sigue viéndose como un obstáculo para los intereses del individuo, pero por otro, se ve también en la familia uno de los lugares más seguros a través de los cuales luchar contra los grandes males de la sociedad. Estos males son:

- La soledad: las nuevas sociedades son individualistas. La creación de una familia fomenta los valores colectivos.
- El vacío existencial que provocan los nuevos valores como el dinero y el consumo: la familia proporciona un valor lleno de sentido, el amor, lejos de los valores de fama o dinero que se ven como vacíos.
- Las crisis económicas: la familia ha sido el único colchón seguro para abordar los problemas económicos. Gracias a los abuelos y a los padres han podido volver a casa los hijos y las familias enteras que se han quedado sin trabajo.

Las novelas y las películas biográfico-familiares, como *Del revés*, cuentan la **historia personal de un individuo, habitualmente una niña, cuyos intereses chocan con los de su familia.** Debido a un cambio en el trabajo de los padres deben mudarse de ciudad. La niña no ve con buenos ojos ese cambio y el conflicto de intereses la lleva a desconfiar de su familia, de sus padres, a quienes odia. Huye de su casa, pero una chispa de esperanza, una transformación ocurre en ella y vuelve a casa para dar una nueva oportunidad a la familia.

**El objetivo de estas novelas biográfico familiares es plantear este conflicto entre los intereses paternos y los filiales, con el objetivo de reconciliarlos.** El mensaje es que todos estamos en el mismo barco, y actuar de forma individualista y personal, como hizo la niña, es perjudicial e insolidario. Se espera que esto se extrapole a la familia de la nación. Un buen ejemplo de esto es el tema de los impuestos de los youtubers.

### Actividades

- Indica al menos dos películas o dos series en las que la familia tenga una importancia parecida a la de las películas de las que hemos hablado en este punto. Resúmelas e indica qué papel crees que tiene la familia en ellas.
- Las películas de Pixar utilizan mucho a la familia para crear sus historias. Investiga en ellas e indica al menos una en la que la familia tenga gran importancia y explica por qué.

# EL ENCAJE ROTO

Un cuento de Emilia Pardo Bazán

Convidada a la boda de Micaelita Aránguiz con Bernardo de Meneses, y no habiendo podido asistir, grande fue mi sorpresa cuando su-pe al día siguiente -la ceremonia debía verificarse a las diez de la noche en casa de la novia- que ésta, al pie mismo del altar, al preguntarle el obispo de San Juan de Acre si recibía a Bernardo por esposo, soltó un «no» claro y enérgico; y como reiterada con extrañeza la pregunta, se repitiese la negativa, el novio, después de arrostrar un cuarto de hora la situación más ridícula del mundo, tuvo que retirarse, deshaciéndose la reunión y el enlace a la vez.

No son inauditos casos tales, y solemos leerlos en los periódicos; pero ocurren entre gente de clase humilde, de muy modesto estado, en esferas donde las conveniencias sociales no embarazan la manifestación franca y espontánea del sentimiento y de la voluntad.

Lo peculiar de la escena provoca-da por Micaelita era el medio ambiente en que se desarrolló. Parecíame ver el cuadro, y no podía consolarme de no haberlo contemplado por mis propios ojos. Figurábame el salón atestado, la escogida concurrencia, las señoras vestidas de seda y terciopelo, con collares de pedrería; al brazo la mantilla blanca para tocársela en el momento de la ceremonia; los hombres, con resplandecientes placas o luciendo veneras de órdenes militares en el delantero del frac; la madre de la novia, ricamente prendida, atareada, solícita, de

grupo en grupo, recibiendo felicitaciones; las hermanitas, conmovidas, muy monas, de rosa la mayor, de azul la menor, ostentando los brazaletes de turquesas, regalo del cuñado futuro; el obispo que ha de bendecir la boda, alternando grave y afablemente, sonriendo, dignándose soltar chanzas urbanas o discretos elogios, mientras allá, en el fondo, se adivina el misterio del oratorio revestido de flores, una inundación de rosas blancas, desde el suelo hasta la cupulilla, donde convergen radios de rosas y de lilas como la nieve, sobre rama verde, artísticamente dispuesta, y en el altar, la efigie de la Vir-gen protectora de la aristocrática man-sión, semioculta por una cortina de azahar, el contenido de un departamento lleno de azahar que envió de Valencia el riquísimo propietario Aránguiz, tío y padrino de la novia, que no vino en persona por viejo y achacoso -detalles que corren de boca en boca, calculándose la magnífica herencia que corresponderá a Micaelita, una esperanza más de ventura para el matrimonio, el cual irá a Valencia a pasar su luna de miel-. En un grupo de hombres me representaba al novio algo nervioso, ligeramente pálido, mordiéndose el bigote sin querer, inclinando la cabeza para contestar a las delicadas bromas y a las frases halagüeñas que le diri-gen...

Y, por último, veía aparecer en el marco de la puerta que da a las habitaciones interiores una especie de aparición, la novia, cuyas facciones apenas se divisan bajo la nubecilla del tul, y que pasa haciendo crujir la seda de su traje, mientras en su pelo brilla, como sembrado de rocío, la roca antigua del aderezo nupcial... Y ya la ceremonia se organiza, la pareja avanza conducida con los padrinos, la cándida figura se arrodilla al lado de la esbelta y airosa del novio... Apíñase en primer término la familia, buscando buen sitio para ver amigos y curiosos, y entre el silencio y la respetuosa atención de los circunstantes.... el obispo formula una interrogación, a la cual responde un «no» seco como un disparo, rotundo como una bala. Y -siempre con la imaginación- notaba el movimiento del novio, que se revuelve herido; el ímpetu de la madre, que se lanza para proteger y amparar a su hija; la insistencia del obispo, forma de su asombro; el estremecimiento del con-curso; el ansia de la pregunta transmitida en un segundo: «¿Qué pasa? ¿Qué hay? ¿La novia se ha puesto mala? ¿Que dice «no»? Imposible... Pero ¿es seguro? ¡Qué episodio!... «

Todo esto, dentro de la vida social, constituye un terrible drama. Y en el caso de Micaelita, al par que drama, fue logo-grifo. Nunca llegó a saberse de cierto la causa de la súbita negativa.

Micaelita se limitaba a decir que había cambiado de opinión y que era bien libre y dueña de volverse atrás, aunque fuese al pie del ara, mientras el «sí» no hubiese partido de sus labios. Los íntimos de la casa se devanaban los sesos, emitiendo suposiciones inverosímiles. Lo indudable era que todos vieron, hasta el momento fatal, a los novios satisfechos y amarteladísimos; y las amiguitas que entraron a admirar a la novia engalanada, minutos antes del

escándalo, referían que estaba loca de contento y tan ilusionada y satisfecha, que no se cambiaría por nadie. Datos eran éstos para oscurecer más el extraño enigma que por largo tiempo dio pábulo a la murmuración, irritada con el misterio y dispuesta a explicarlo desfavorablemente.

A los tres años -cuando ya casi nadie iba acordándose del sucedido de las bodas de Micaelita-, me la encontré en un balneario de moda donde su madre tomaba las aguas. No hay cosa que facilite las relaciones como la vida de balneario, y la señorita de Aránguiz se hizo tan íntima mía, que una tarde paseando hacia la iglesia, me reveló su secreto, afirmando que me permite divulgarlo, en la seguridad de que explicación tan sencilla no será creída por nadie.

-Fue la cosa más tonta... De puro tonta no quise decirla; la gente siempre atribuye los sucesos a causas profundas y trascendentales, sin reparar en que a veces nuestro destino lo fijan las niñerías, las «pequeñeces» más pequeñas... Pero son pequeñeces que significan algo, y para ciertas personas significan demasiado. Verá usted lo que pasó: y no concibo que no se enterase nadie, porque el caso ocurrió allí mismo, delante de todos; solo que no se fijaron porque fue, realmente, un decir Jesús.

Ya sabe usted que mi boda con Bernardo de Meneses parecía reunir todas las condiciones y garantías de felicidad. Además, confieso que mi novio me gustaba mucho, más que ningún hombre de los que conocía y conozco; creo que estaba enamorada de él. Lo único que sentía era no poder estudiar su carácter; algunas personas le juzgaban violento; pero yo le veía siempre cortés, deferente, blando como un guante. Y recelaba que adoptase apariencias destinadas a engañarme y a encubrir una fiera y avinagrada condición. Maldecía yo mil veces la sujeción de la mujer soltera, para la cual es imposible seguir los pasos a su novio, ahondar en la realidad y obtener informes leales, sinceros hasta la crudeza -los únicos que me tranquilizarían-. Intenté someter a varias pruebas a Bernardo, y salió bien de ellas; su conducta fue tan correcta, que llegué a creer que podía fiarle sin temor alguno mi porvenir y mi dicha.

Llegó el día de la boda. A pesar de la natural emoción, al vestirme el traje blanco reparé una vez más en el soberbio volante de encaje que lo adornaba, y era el regalo de mi novio. Había pertenecido a su familia aquel viejo Alençon auténtico, de una tercia de ancho -una maravilla-, de un dibujo exquisito, perfectamente con-servado, digno del escaparate de un museo. Bernardo me lo había regalado encareciendo su valor, lo cual llegó a impacientarme, pues por mucho que el encaje valiese, mi futuro debía suponer que era poco para mí.

En aquel momento solemne, al verlo realzado por el denso raso del vestido, me pareció que la delicadísima labor significaba una promesa de ventura y que su tejido, tan frágil y a la vez tan resistente, prendía en sutiles mallas dos corazones. Este sueño me fascinaba cuando eché a andar hacia el salón, en cuya puerta me esperaba mi novio. Al precipitarme para saludarle llena de alegría por última vez, antes de pertenecerle en alma y cuerpo, el encaje se enganchó en un hierro de la puerta, con tan mala suerte, que al quererme soltar oí el ruido peculiar del desgarrón y pude ver que un jirón del magnífico adorno colgaba sobre la falda. Solo que también vi otra cosa: la cara de Bernardo, contraída y desfigurada por el enojo más vivo; sus pupilas chispeantes, su boca entreabierta ya para proferir la reconvencción y la injuria... No llegó a tanto porque se encontró rodeado de gente; pero en aquel instante fugaz se alzó un telón y detrás apareció desnuda un alma.

Debí de inmutarme; por fortuna, el tul de mi velo me cubría el rostro. En mi interior algo crujía y se despedazaba, y el júbilo con que atravesé el umbral del salón se cambió en horror profundo. Bernardo se me aparecía siempre con aquella expresión de ira, dureza y menosprecio que acababa de sorprender en su rostro; esta convicción se apoderó de mí, y con ella vino otra: la de que no podía, la de que no quería entregarme a tal hombre, ni entonces, ni jamás... Y, sin embargo, fui acercándome al altar, me arrodillé, escuché las exhortaciones del obispo... Pero cuando me preguntaron, la verdad me saltó a los labios, impetuosa, terrible... Aquel «no» brotaba sin proponérmelo; me lo decía a mí propia.... ¡para que lo oye-sen todos!

-¿Y por qué no declaró usted el verdadero motivo, cuando tantos comentarios se hicieron?

-Lo repito: por su misma sencillez... No se hubiesen convencido jamás. Lo natural y vulgar es lo que no se admite. Preferí dejar creer que había razones de esas que llaman serias...

### Actividades "El encaje roto"

#### Comprensión escrita

1. ¿Cómo se llama la protagonista principal?
2. ¿Cuál fue la primera explicación que dio de negativa de casarse?
3. ¿Dónde le explica la protagonista a la narradora la verdad de su ruptura?
4. ¿Cuál fue la causa real de que la protagonista se negara a casarse?
5. ¿Por qué no declaró a la gente el verdadero motivo de la negativa?

#### Análisis del contenido

6. Resume en dos o tres líneas el argumento de este cuento. En pocas palabras, ¿cuál es el tema de éste?
7. Caracteriza la estructura interna del cuento. Para ello, divide el texto en partes y explica los subtemas de cada una de ellas.
8. Justifica el título del cuento; ¿es realmente la clave de la narración? Di qué importancia daba el novio al encaje, cuál fue su reacción ante la rotura y define su carácter.

#### Análisis de los valores

9. Analiza la visión de la familia que tiene la autora de este cuento.

# CANTAR DEL DESTIERRO

Los cantares de gesta persiguen la exaltación de la figura del héroe. Su firmeza, estrategia, valentía, fortaleza... diseñan el perfil de un buen guerrero, pero no es suficiente, ya que el héroe tiene que ser también digno de imitación.

## Un presente para el rey

Muchos moros yacen muertos; pocos con vida dejaron,  
que al perseguirlos sin tregua alcance les fueron dando.  
Van volviendo los guerreros de Mio Cid bienhadado;  
andaba el Campeador montado en su buen caballo,  
la cofia lleva fruncida, su hermosa barba mostrando,  
echada atrás la capucha y con la espada en la mano.  
A sus guerreros miraba, que ya se van acercando.  
«Gracias al Dios de los cielos, Aquel que está allí en alto,  
porque batalla tan grande nosotros la hemos ganado».  
El campamento morisco los del Cid le saquearon,  
armas, escudos, riquezas muy grandes se han encontrado.  
Los hombres de Mio Cid que en el campamento entraron  
se encuentran, de los moriscos, con quinientos diez caballos.  
¡Gran alegría que andaba por entre aquellos cristianos!  
Al ir a contar sus bajas tan solo quince faltaron.  
Tanto oro y tanta plata no saben dónde guardarlo  
enriquecidos están todos aquellos cristianos  
con aquel botín tan grande que se habían encontrado.  
Los moros que los servían al castillo se tornaron  
y aún mandó el Campeador que les regalaran algo.  
Gran gozo tiene Ruy Díaz, con él todos sus vasallos.  
Repartir manda el dinero y aquellos bienes ganados,  
en su quinta parte al Cid tocáronle cien caballos.  
¡Dios, y qué bien que pagó Mio Cid a su vasallos,  
a los que luchan a pie y a los que luchan montados!  
Muy bien que lo arregla todo Mio Cid el bienhadado,  
los hombres que van con él satisfechos se quedaron.  
«Oídme, Álvar Fáñez Minaya, vos que sois mi diestro brazo:  
de todas esas riquezas que el Creador nos ha dado  
cuanto para vos queráis cogedlo con vuestra mano.  
Para que se sepa allí, quiero a Castilla mandaros  
con nuevas de esta batalla que a moros hemos ganado.  
Al rey don Alfonso, al rey que de Castilla me ha echado  
quiero hacerle donación de treinta buenos caballos,  
cada uno con su silla, todos muy bien enfrenados,  
todos con sendas espadas de los arzones colgando».  
Dijo Minaya Álvar Fáñez: «Yo lo haré de muy buen grado».

Poema de Mio Cid, Alianza

5

10

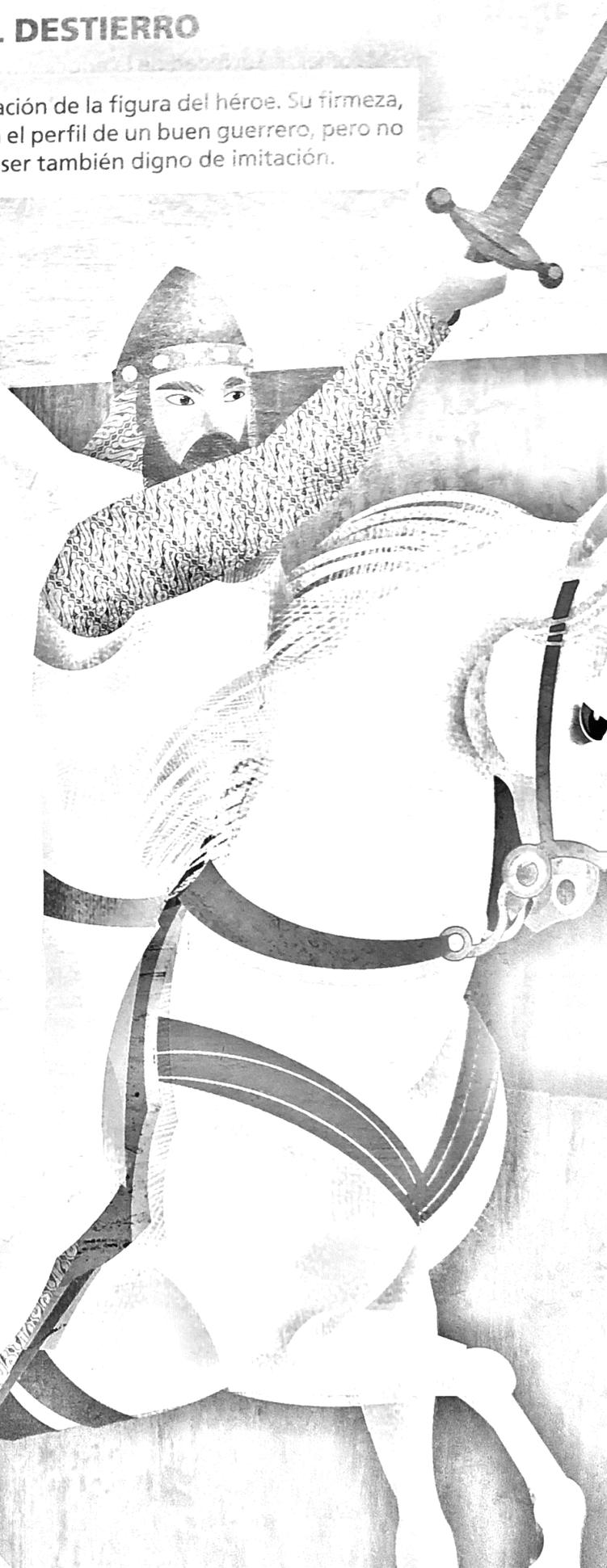
15

20

25

30

35

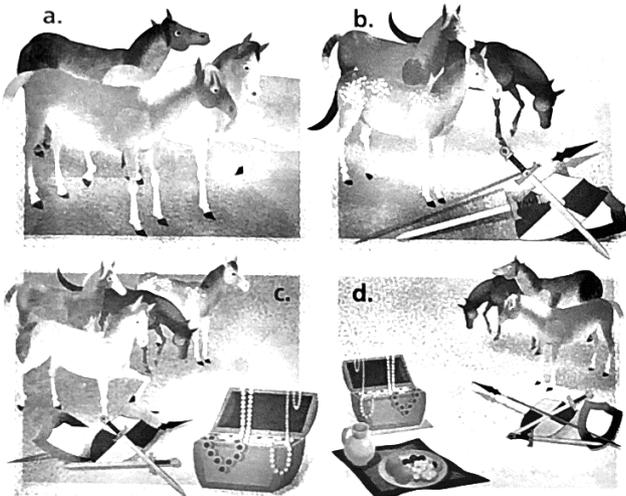




- Escucha el recitado de los versos del «Cantar del destierro», primera parte del *Cantar de Mio Cid*. Después, léelos en silencio, con atención a las pausas.

**Obtener información**

- Los versos corresponden a la tirada n.º 40:
  - ¿Dónde se produce la escena?
  - ¿En qué momento de la batalla se encuentran?
  - ¿En qué guerra participan los contendientes?
- ¿Cómo se describe al principio al Cid? ¿Qué impresión te produce su figura?
- ¿Qué hacen los soldados de ambos bandos? Valora el número de bajas en cada ejército.
- ¿Cómo se comporta el Cid con los adversarios? Copia la frase que te ha permitido contestar.
- El Cid y los suyos consiguen un importante botín:
  - ¿En qué consiste el botín de guerra? Señala la viñeta que mejor lo representa.



- ¿Cómo reparte el Cid las ganancias?
  - ¿Cuántos caballos manda el héroe al rey como presente?
  - ¿A qué monarca dedica la ofrenda?
- Los cristianos han logrado una importante victoria:
    - ¿Qué sentimientos se viven entre los hombres del Cid?
    - ¿Qué personajes aparecen individualizados?
    - ¿Qué misión encomienda el Cid? ¿Quién es Minaya?

**Comprender e interpretar**

- Valora la imagen del Cid que se desprende del texto:
  - ¿Qué cualidades se destacan del personaje?
  - ¿Qué aportan a su figura de líder militar?
  - ¿Y desde un punto de vista humano?

- Rodrigo Díaz de Vivar es vasallo y señor a la vez. Compara sus actos con los del rey a quien sirve y con los de sus propios vasallos.

- Analiza en detalle el comportamiento del Cid:
  - ¿Qué consigue repartiendo el botín entre los suyos?
  - ¿Qué pretende con los regalos al rey?
  - ¿De qué otra manera podría actuar el Cid tras su destierro? ¿Por qué crees que no lo hace?

**Reflexionar sobre la forma**

- Recuerda la métrica del *Cantar* a partir del fragmento:
  - Realiza el cómputo silábico de los versos. ¿Cuántas sílabas tiene cada uno? ¿Predomina alguna medida?
  - Indica si la rima es asonante o consonante y ejemplifícalo con algunos casos.
  - Demuestra que todos los versos pertenecen a la misma tirada.
- Justifica que este texto es una narración.
- Selecciona algún fragmento del texto que tenga carácter descriptivo y explícalo.
- Identifica quién habla en el texto entrecorinado. ¿Qué valor tiene y para qué se utiliza el estilo directo?
- Completa el cuadro con ejemplos de algunos de los recursos más destacados del *Cantar*.

Anáfora	_____
Paralelismo	_____
Hipérbole	_____
Hipérbaton	_____
Estructuras bimembres	«tanto oro y tanta plata», _____

**Relacionar con el contexto**

- Relaciona el fragmento del «Cantar del destierro» con las características de las gestas castellanas. ¿En qué etapa de la Edad Media se desarrolla?
- ¿Qué función cumplían los juglares recitando estos textos por los pueblos de Castilla? Explica qué expectativas podría crear en el auditorio escuchar narraciones como la de la tirada 40 del *Cantar de Mio Cid*.

**Un paso más...**  
 Escribe un microrrelato a partir de una frase inicial o final del texto *Un presente para el rey*.

El joven y noble **Calisto** se enamora a primera vista de la hermosa **Melibea**. Al principio, la doncella lo rechaza y él se siente herido en lo más profundo de su corazón. Su actitud es la propia de un **enamorado cortés**:

**SEMPRONIO.**—¿Tú no eres cristiano?

**CALISTO.**—¿Yo? *Melibea soy y a Melibea adoro y en Melibea creo y a Melibea amo.*

Su criado **Sempronio** le propone recurrir a la ayuda de una alcahueta para que actúe de intermediaria. El codicioso sirviente quiere aprovecharse de la situación y así se lo confiesa a **Pármeno**, otro criado.

**SEMPRONIO.**—*Así es. Calisto arde en amores de Melibea. De ti y de mí tiene necesidad. Pues juntos nos ha menester, juntos nos aprovechemos, que conocer el tiempo y usar el hombre de la oportunidad hace los hombres prósperos.*

Pármeno le habla de **Celestina**:

**PÁRMENO.**—*Tiene esta buena dueña al cabo de la ciudad, allá cerca de las tenerías, en la cuesta del río, una casa apartada, medio calda, poco compuesta y menos abastada. Ella tenía seis oficios; conviene saber: labrandería, perfumera, maestra de hacer afeites y virgos, alcahueta y un poquito hechicera. Era el primero oficio cobertura de los otros, so color del cual muchas mozas de estas sirvientas entraban en su casa a labrarse y a labrar camisas y gorgueras.*

El fiel **Pármeno**, que conoce bien a la hechicera, se opone a su mediación, pero se deja llevar por la promesa de Celestina de conseguirle a la mujer que ama, la bella **Areúsa**.

En pago por sus servicios, Calisto promete a Celestina una **cadena de oro**. La alcahueta realiza un **conjuro** y se dirige a casa de **Melibea** para convencer a la joven de que acceda a una cita secreta con Calisto. Melibea accede a la proposición y se entrega al joven Calisto, del que **se enamora**.



Los criados reclaman su parte del botín, pero la codiciosa alcahueta no quiere renunciar a nada. La **ambición de Celestina** será la **causa de su muerte**: los criados, ofuscados por su negativa, la asesinan en su propia casa y son **ejecutados por la justicia**.

**SEMPRONIO.**—*¡Oh vieja avarienta, muerta de sed por dinero!, ¿no serás contenta con la tercia parte de lo ganado?*

**CELESTINA.**—*¿Qué tercia parte? Vete con Dios de mi casa tú. Y esotro no dé voces, no allegue la vecindad. No me hagáis salir de seso, no queráis que salgan a plaza las cosas de Calisto y vuestras.*

**SEMPRONIO.**—*Da voces o gritos, que tú cumplirás lo que prometiste o cumplirás hoy tus días.*

**ELICIA.**—*Mete, por Dios, el espada. Tenlo, Pármeno, tenlo, no la mate ese desvariado.*

**CELESTINA.**—*¡Justicia, justicia, señores vecinos! ¡Justicia, que me matan en mi casa estos rufianes!*

**SEMPRONIO.**—*¿Rufianes o qué? Espera, doña hechicera, que yo te haré ir al infierno con cartas.*

**CELESTINA.**—*¡Ay, que me ha muerto! ¡Ay, ay, confesión, confesión!*



Durante un mes, **Calisto** y **Melibea** se ven a escondidas. Las discípulas de Celestina, **Elicia** y **Areúsa**, deciden vengar su muerte y la de los criados contratando al soldado **Centurio** para matar a Calisto, pero el joven muere en un accidente. Melibea se suicida arrojándose desde una torre, tras confesar todo a **Pleberio**, su padre.

## Gocemos la vida

ELICIA.—*Por Dios, dejemos enojo y al tiempo el consejo. Hayamos mucho placer. Mientras hoy tuviéremos de comer no pensemos en mañana. También se muere el que mucho allega como el que pobremente vive, y el doctor como el pastor, y el Papa como el sacristán, y el señor como el siervo, y el de alto linaje como el bajo. Y tú con oficio, como yo sin ninguno, no habemos de vivir para siempre. Gocemos y holguemos, que la vejez pocos la ven, y de los que la ven, ninguno murió de hambre. No quiero en este mundo sino día y victo y parte en paraíso. Aunque los ricos tienen mejor aparejo para ganar la gloria que quien poco tiene, no hay ninguno contento, no hay quien diga hartos tengo, no hay ninguno que no trocarse mi placer por sus dineros. Dejemos cuidados ajenos y acostémonos, que es hora.*

### – 5.3. Interpretación y estilo –

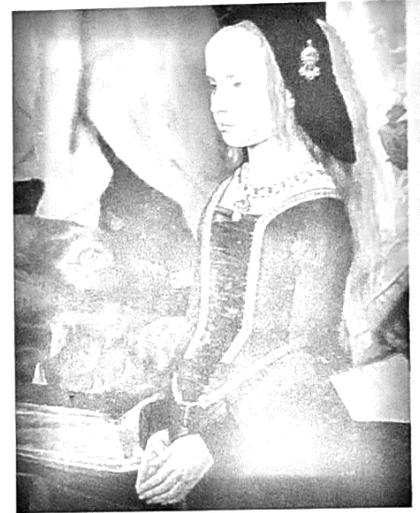
Rojas muestra un mundo en crisis donde desaparecen los valores tradicionales, dominado por el **placer**, el **individualismo**, el **dinero**, el **egoísmo**, la **codicia**, la **ambición**, la **hipocresía** de las relaciones humanas... Y todo ello tiene un **final trágico**.

En el prólogo, el autor manifiesta una **intención didáctico-moralizante**, una advertencia contra las alcahuetas, los malos sirvientes y los locos enamorados. Ahora bien, *La Celestina* trasciende la intención inicial y la **visión de la sociedad** impregna toda la obra.

El lenguaje sirve para configurar a los personajes: los criados manifiestan un registro más coloquial, y los señores, un lenguaje culto y refinado. No obstante, el personaje que domina el lenguaje por encima de los demás es Celestina, que puede cambiar de registro y eso le aporta la ventaja de poder relacionarse con todos los grupos sociales.

### Actividades

12.  Escucha atentamente y lee los fragmentos que desarrollan el argumento de la obra:
- ¿Cómo valoras la primera intervención de Calisto según la mentalidad de la época?
  - ¿Qué infieres de la intervención de Sempronio? Razona si es un buen criado.
  - ¿Cómo es la reputación de Celestina a la luz de los oficios que desempeña? ¿Por qué dice Pármeneo que las mujeres acuden a ella a «labrarse» y a «labrar camisas»?
  - ¿Qué le reclaman los criados a Celestina? ¿Lo consideras justo?
  - ¿Qué amenaza profiere la alcahueta?
  - Describe la imagen te has hecho de cada personaje a partir de sus intervenciones.
13. Escucha ahora con atención y lee la intervención de Elicia:
- ¿Qué visión de la vida aporta la joven prostituta? ¿En qué frase se evidencia?
  - Razona si se trata de una concepción medieval o renacentista de la existencia.
14. Deduce qué ha sucedido para que Melibea se exprese como lo hace.



### El arrepentimiento de Melibea

MELIBEA.—*¡Oh mi vida y mi señor!  
¿Cómo has querido que pierda  
el nombre y corona de virgen  
por tan breve deleite? ¡Oh pecadora  
de ti! Mi madre, si de tal cosa  
fueses sabedora, ¡cómo tomarías  
de grado tu muerte y me la darías  
a mí por fuerza! ¡Cómo serías  
cruel verdugo de tu propia sangre!  
¡Cómo sería yo fin quejosa de tus días!  
¡Oh mi padre honrado, cómo he  
dañado tu fama y dado causa y lugar  
a quebrantar tu casa! ¡Oh traidora  
de mí, cómo no miré primero  
el gran yerro que se seguía de tu  
entrada, el gran peligro que esperaba!*

Fernando DE ROJAS  
*La Celestina*, [www.cervantes.es](http://www.cervantes.es)